

KARIÑA

Este pueblo descende los caribes, grupo que se opuso tenazmente a la ocupación española. Actualmente ocupan los Estados Anzoátegui, Bolívar, Monagas y Sucre en el territorio venezolano, así como en el Esequibo, Repúblicas de Guyana, Surinam y la Guyana Francesa. Su antigua denominación es la misma que se utiliza para nombrar su tronco lingüístico que agrupa varios idiomas, el tronco caribe.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Su modelo de organización social es el de la familia extendida, formada por un hombre casado, su esposa, sus hijos solteros y sus hijas casadas, más los maridos de éstas y sus respectivos hijos. Políticamente practican la descentralización dándole a cada aldea su autonomía. Estas aldeas son gobernadas por el "dopooto" o gobernador, que cimienta su liderazgo en el prestigio personal, en la extensión de su red de parentesco y en su capacidad de persuasión, puesto que sus decisiones no son coercitivas sino fruto de un amplio consenso.

ECONOMÍA

Su economía está basada en la producción agrícola, realizada en la técnica del conuco, la recolección estacional, la caza y la pesca. Este sistema económico ha sufrido modificaciones en zonas como La Mesa de Guanipa, en Anzoátegui, allí donde se concentra la mayoría de los Kariña, por las explotaciones petroleras y la proximidad de las urbes.



CULTURA

Su cultura ha sufrido modificaciones producidas por el contacto fluido que mantienen desde hace muchos años con los criollos. Esto ha provocado la pérdida de algunas tradiciones como la vestimenta, o la incorporación de tecnología, o cambios en la construcción de sus viviendas. La mayor expresión de estos cambios se refleja en los kariña que han migrado a ciudades cercanas a sus comunidades de origen como El Tigre, Cantaura y Ciudad Bolívar y que allí se han ido insertando en el sistema productivo nacional.

A pesar de estos cambios han sostenido su identidad étnica diferenciándose de la sociedad nacional: mantienen su lengua, código de expresión de innumerables contenidos culturales propios, diversas costumbres sociales y creencias religiosas; así como un probado arraigo a sus tierras ancestrales.

El desafío que enfrentan en la actualidad es el de la conservación de sus tierras que son constantemente invadidas por criollos, única posibilidad además de supervivencia de su cultura.

RITUALES

Entre sus rituales más importantes se destacan el Akaatempo, el Bomankaano y el Kpeekpotono.



Su cultura ha sufrido modificaciones producidas por el contacto fluido que mantienen desde hace muchos años con los criollos.



Akaatempo: Se celebra el 1º y el 2 de noviembre, días en que se conmemora la reencarnación de los seres queridos fallecidos. El día 1º se celebra con los niños, quienes salen de casa en casa y van bailando y visitan las casas donde haya fallecido un niño. La familia anfitriona los recibe con cantos, bebidas y comida. A partir de las 12 de la noche, arrancan los adultos y exactamente igual van visitando las casas y el cementerio.

Bomankaano: es un ritual que se realiza a los ocho días después de muerta una persona; los familiares se bañan con un agua que se prepara con cardón y piedras blancas, el agua se pone helada y ellos se bañan para tomar el luto, esto representa para ellos la purificación del alma.

Beppekotono: este ritual se realiza para efectivizar el retiro del luto, al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de la persona a quien se recuerda. Este rito se realiza principalmente entre las mujeres, se acompaña a la esposa del difunto, a quien se quita la pollina. Cuando se trata de un hombre, se brinda con él con una botella de licor o kashire, su bebida típica, y luego se le corta el pelo.

Otro ritual es la celebración de su dios, Capuano o “El señor de todo”.



Los kariña tienen un probado arraigo por sus tierras ancestrales.

DANZAS

Bailan una danza tradicional llamada “Mare Mare”, estilo de baile colectivo que se practica para estrechar relaciones entre los miembros del grupo. Se trata de un canto monótono y grave que se baila formando una rueda. El baile para ellos es de tal importancia que creen que los dioses celestiales hicieron la creación danzando, la tierra misma es obra de la magia de los bailarines, y la vida humana es el resultado de antiguos bailes. De ahí la creencia de que bailar es el reaseguro para la continuidad de la vida.

En sus comienzos el Mare Mare era nada más que un canto al que le introdujeron instrumentos de viento como la flauta o pito, y el tambor o kariñá (pequeño y hecho con cuero de venado o chivo). Con el tiempo se incorporaron el cuatro, guitarras y bandolina. De este modo trascendió como un espectáculo vistoso que también es practicado por los criollos en las fiestas patronales.

El origen del Mare Mare, según cuenta la leyenda, está en el cacique que llevaba ese nombre y que partió un día hacia el sur, ya muy viejo, para morir en el camino. Lo enterraron de manera apresurada sin rendirle el homenaje que se merecía. De ahí que en desagravio, cada año su pueblo peregrinara hacia el lugar de su entierro para cantar y bailar allí recordando su vida. Con el tiempo esta leyenda se institucionalizó y la danza comenzó a bailarse en todas las fiestas de los kariña.

En sus comienzos el Mare Mare era nada más que un canto al que le introdujeron instrumentos de viento.

